



Epílogo

Entre paladares gastronómicos y literarios

José Manuel Gómez y Méndez

Desde la más profunda infancia vivificó en mis adentros el latir literario¹. El paulatino acceso al Conocimiento me fue aportando una sensibilidad ante la creación que pude ir degustando según obra y autor.

¹ Tanto en el entorno familiar como en el social tuve acceso al orbe de la Literatura. Viví durante años en Moguer a tres portales de la Casa-Museo “*Zenobia y Juan Ramón*”, creada en 1954 (dos años antes de que al poeta se le otorgase el Premio Nobel), y en cuyo interior se albergaba la Biblioteca Pública del mismo nombre que ya en 1948 puso en marcha el Ayuntamiento de la ciudad.

Desde los años de una juventud adulta, y gracias a un prematuro ejercicio del Periodismo, la Gastronomía despertó en mi mente una atracción que fue siendo desde una introducción degustativa a un placer del paladar con su consiguiente diálogo culinario... Hasta tuve la satisfacción de escribir periodísticamente en una revista de restauración, allá en los años ochenta del siglo XX, la cual, como tantas publicaciones, tuvo un corto recorrido editorial².

Ya en la madurez de los años en la Sevilla del día a día, en la ciudad hispalense del corazón y mente, acudí una jornada, cuando corría septiembre de 2008, a la “*Antigua Abacería de San Lorenzo*” a degustar los platos que se ofrecían en la “*I Semana de la Gastronomía y la Literatura*”. Cuando mis papilas estaban en pleno placer, se acercó a la mesa el director del establecimiento, el ínclito Ramón López de Tejada –Ramón en el trato de cuantos le conocen-, y me expresa:

- *¿Qué te parece si el año próximo organizamos un Concurso de Cuentos Literarios y su entrega se hace para la “Semana Gastronómica”?*

- *Sería una original ejecución.*

Pasaron los meses... Llegó la primavera de 2009. Ramón me convocó a hablar del tema; allí estaba Mari Carmen, su compañera en el ajetreo restaurador... La idea fue adelante... Se elaboraron las Bases; se convocó el Certamen; acudieron dieciocho originales; se emitió veredicto y se procedió a la entrega de galardones en el otoño del mismo año. Todo bonito, sincronizado, relajante...

Arribó la primavera de 2010. Se volvió a convocar el “*II Concurso*”. Cuando escribo estas líneas, la estructura familiar de la organización está sorprendida porque se ha cerrado el plazo y están llegando aún cuentos con matasellos del día final de admisión, procediendo de varias nacionalidades. Y se emitirá el fallo del Jurado³...

² Me refiero a “*El encuentro con el Sur*”, editada en Málaga.

³ He aceptado nuevamente participar. Compartiré gustosamente con los admirados Javier Pérez Royo, que lo hará como presidente, Juan José Téllez, Paco Correal y Mario Niebla del Toro, aparte de Mari Carmen Vázquez que desempeñará su cometido de secretaria.

Por mi parte, me encuentro feliz. Se engarzan mis opciones de Gastronomía y Literatura y el paladar, en cuerpo y mente, se regustea... Por otro lado tengo que aplaudir el quehacer de Ramón con la ayuda de Mari Carmen... En los tiempos que corren dentro de esa llamada crisis económica⁴, ponerse a convocar un premio con su consiguiente inversión financiera es una apuesta cien por cien cultural. Habrá quien espete que eso entra dentro de los planes de marketing empresarial... Podría ser, sin embargo quien conozca a la pareja organizadora sabrá que el cometido tiene más de procurar humanizar su entorno que hacer imagen del negocio...

No solamente ha sido convocar y premiar, sino ahora es patrocinar la edición de cuantos cuentos se presentaron a la primera convocatoria y desearon ser publicados según se hacía constar en el exterior de la plica⁵, distribuyéndose los ejemplares gratuitamente; con la temporalización de ser libro en soporte cibernético, poseyendo ISBN y depósito legal. De nuevo aquí se pueden abrir dos canales: quienes digan que donde está el papel, nada puede semejarlo; otros expresarían que el momento ya es de la Cibernética... Quien desee leerlo en papel pues que imprima el contenido del disco ya que página a página puede hacerse; seguidamente acuda a un establecimiento de los llamados de “*impresión rápida*” o de “*fotocopias*” y de inmediato se lo encuadernarán mediante uno de los métodos existentes⁶ y ya está...; a quienes le apetezca la pantalla de la computadora u ordenador⁷, pues satisfechos quedan... Los dos sectores,

⁴ Mis allegados saben que no creo en nada en crisis alguna, sino en un reajuste cíclico del capital a través de los usuarios de las grandes estructuras financieras. No he visto arder piras de billetes en ninguna plaza de ciudad occidental o del llamado Primer Mundo... ¿Entonces dónde están los billetes? El que lo descubra buen descubridor será...

⁵ En la Base Novena se decía: “*Se editará un libro con todas las obras presentadas al certamen, siempre que el autor en el exterior del “sobre supletorio” ponga que está de acuerdo en que se edite, pues de lo contrario, una vez fallado el concurso, y finalizado 2009 sin que hayan sido retirados, se procederá a la destrucción de los originales*”.

⁶ El más sencillo, el denominado de “*espiral*”.

⁷ El uso del término depende bien sea desde un lado del Atlántico u otro. No olvidemos que somos países de ambas orillas los que hablamos español, existiendo 22 Academias de la Lengua en el mundo, integradas en la Asociación de Academias de la Lengua Española: Real

complacidos...; realmente estamos en tiempos de traslación de un sistema a otro... Pienso que análoga división de opciones debió acontecer en el cambio de la producción amanuense a la imprenta gutenberiana.

Ya escribí allá en diciembre de 2007 sobre Ramón, refiriéndome a su etapa abacera: *“Una persona se proyectó para muchos. [...] Comenzó a ser conocido para aquellos quienes no le apreciaban ya desde años anteriores en sus andanzas periodísticas en distintos Medios de Comunicación de la ciudad... Como todo humano encontró consideraciones y críticas a su ser y dinamizar... Sin embargo, desde la esquina Marqués de la Mina/Teodosio fue transmitiendo su talante e irradiando amistad por encima de un desarrollo comercial”*⁸. Y, en 2008, emprendió la aventura del conventual restaurante *“Torrepavas”* en el término municipal de La Rinconada. Sigue dándonos testimonio de su original pensar y ser, aparte de su dominado campo gastronómico en el que siempre sorprende con nuevas búsquedas y maridajes...

Callo. Silencio. Pongo final. Aquí está este libro con cuantas obras acudieron al Concurso de 2009. Un placer leerlas y un animar a la organización ramoniana/carmeniana para que no decaiga y continúe en esta senda que es plausible y degustable pues en la entrega de premios y durante la *“Segunda Semana de la Gastronomía y la Literatura”*⁹ se pudieron degustar recetas que

Academia Española (1713), Academia Colombiana de la Lengua (1871), Academia Ecuatoriana de la Lengua (1874), Academia Mexicana de la Lengua (1875), Academia Salvadoreña de la Lengua (1876), Academia Venezolana de la Lengua (1883), Academia Chilena de la Lengua (1885), Academia Peruana de la Lengua (1887), Academia Guatemalteca de la Lengua (1887), Academia Costarricense de la Lengua (1923), Academia Filipina de la Lengua Española (1924), Academia Panameña de la Lengua (1926), la Academia Cubana de la Lengua (1926), la Academia Paraguaya de la Lengua Española (1927), Academia Boliviana de la Lengua (1927), Academia Dominicana de la Lengua (1927), Academia Nicaragüense de la Lengua (1928), Academia Argentina de Letras (1931), Academia Nacional de Letras de Uruguay (1943), Academia Hondureña de la Lengua (1948), Academia Puertorriqueña de la Lengua Española (1955) y Academia Norteamericana de la Lengua Española (1973). (Fuente: http://www.rae.es/rae/gestores/gespub00_0038.nsf/voTosporId/4CD08E85B009477DC12572D400285831?OpenDocument).

⁸ Texto difundido en la tarjeta de reapertura de la *“Antigua Abacería de San Lorenzo”* en diciembre de 2007 tras cerrar el año anterior para reestructuración del espacio del local.

⁹ Se desarrolló del 20 al 27 de septiembre de 2009, siendo la entrega de galardones el día 24 del mismo mes y año.

aparecían en los cuentos y que se reflejan en el “*Álbum fotográfico*” de esta edición.

José Manuel Gómez y Méndez.

En Sevilla, a primeros de septiembre de 2010.
